

El *Silmarillion* de los años 30 y *El hobbit*. Las alternativas de Tolkien.

por Breogán Rey Souto

NOTA BIBLIOGRÁFICA: la bibliografía se aporta toda en las notas a pie de página. Como los ejemplares que obran en manos del autor son parte los originales en inglés, parte las traducciones al español, y como la mayoría de obras referidas no ofrecen dudas sobre diferentes ediciones y son de conocimiento y acceso común al aficionado a Tolkien, se usa para ellas una cita de tipo “bíblico”, esto es, a la parte, capítulo, sección, etc. En este caso, se usan las abreviaturas HTM para “Historia de la Tierra Media”, con los volúmenes, capítulos y en su caso secciones de capítulo (con el nombre en caso de que no estén numeradas), y HH para *History of the Hobbit*, con referencias al detallado índice. *Cartas de J.R.R. Tolkien* hacen referencia al número de carta (“#”). Sólo cuando pueden verosímilmente existir variaciones editoriales o de traducción, etc. se ofrece una referencia más estándar.

1. Introducción.

En el presente ensayo se pretende explorar la relación que *El hobbit* desde sus orígenes tuvo con el *legendarium*, mitología o *Silmarillion* previo de J.R.R. Tolkien y explorar algunas vías cómo podría Tolkien haber afrontado la incorporación de dicha obra al resto del *legendarium*.

El tema es por desgracia relativamente desconocido por los lectores de habla hispana debido a que la extensa, detallada y erudita *The History of The Hobbit* permanece sin traducir al español.

2. La idea común.

La idea conocida del común de los aficionados a Tolkien es que *El hobbit* fue un relato de fantasía orientado a los hijos del autor, que permaneció aparte del *legendarium* hasta su incorporación a éste por medio de *El Señor de los Anillos*; siendo fuentes de tal idea los propios Tolkien padre e hijo, como este mismo resume¹:

No le doy toda mi aprobación a *El hobbit*, puesto que prefiero mi propia mitología [...].

No había ninguna intención de que *El hobbit* tuviera ninguna relación con ella [con el *legendarium*]. [...] “cuentos infantiles” para divertirlos. *El hobbit* debía ser uno

¹ HTM VI.Introducción.

de ellos. No tenía necesariamente ninguna conexión con la “mitología”, pero como es natural se vio atraído [...]. Aun así podía mantenerse bastante independiente [...].

Esto es, que *El hobbit* y el *legendarium* eran, por entonces, cosas distintas. Si quisiésemos afirmar lo contrario basándonos en que al decir Tolkien, treinta años después de la publicación de *El hobbit*, que su conexión no era *necesaria* estaba dejando la puerta abierta a que era *posible*, estaríamos agarrándonos a un argumento ciertamente flojo.

Pero no: afirmaremos lo contrario, sí, pero basándonos en cimientos mucho más sólidos, sentados por Tolkien mismo y luego olvidados o minusvalorados por el propio autor.

La revelación a los estudios tolkienianos de un hecho tan importante como para contradecir al propio autor original la debemos a la mencionada *The History of The Hobbit*, que será uno de los pilares en que se sustenta el presente ensayo².

En efecto, en los primeros textos de *El hobbit* compuestos por Tolkien, el mago (“Bladorthin”, luego llamado “Gandalf”) y el líder de los enanos (“Gandalf”, luego “Thorin”) hablan del destino del padre de éste, muerto en las mazmorras del Nigromante, y de que después de ello “Beren y Tinúviel quebrantaron su poder”³, lo cual sitúa la concepción original de *El hobbit* como la de una historia situada en medio del *Silmarillion*, cerca de la época de Beren y Lúthien.

En el punto 4.3. daré más argumentos que apoyan que **la idea inicial de Tolkien fue hacer una historia ya inserta en el *legendarium*, si bien se reservaría durante un tiempo la opción de mantenerla como obra independiente para niños.**

3. Contexto: el *Silmarillion* en torno a 1930.

El lector y el aficionado a Tolkien tienen en mente las obras definitivas, con su “canon” de geografía, cronología, personajes, etc. finales, pero no siempre fueron así, como se encarga de advertir y resumir C. Tolkien⁴. Para lo que aquí nos interesa, hemos de ir atrás en el tiempo para situar en qué contexto del *legendarium* vio la luz *El hobbit*:

3.1. Elementos aún no existentes.

Con *El Señor de los Anillos*, Tolkien fue capaz de introducir nuevos elementos

² Rateliff, J.D. *The History of The Hobbit*, edición en dos volúmenes, Harper Collins 2007.

³ HH I(c).The adventure continues.

⁴ HTM I.Prefacio.

fantásticos a pesar de temer haber agotado su inventiva⁵, de modo que podemos listar una serie de elementos que estaban ausentes mediada la década de los 30, incluso después de la creación de *El hobbit*, y que luego harían de Tolkien el coloso de la literatura fantástica que fue:

- Todo el tema de los Anillos del Poder. El anillo de invisibilidad de Bilbo existe, claro está, pero ni siquiera siendo en teoría el mismo objeto tiene la misma naturaleza ni poderes que el que Frodo usa⁶. A partir de ahí, por descontado, no hay los Tres, ni los Siete ni los Nueve; no hay nazgûl ni herreros elfos ni Eregion, y por tanto tampoco esta etapa intermedia en la vida de Galadriel⁷; no existe el motivo del anillo para la captura y tortura de Thráin en Dol Guldur. Y Gollum es una extraña criatura cavernaria capaz de apostar el Anillo en el juego de las adivinanzas⁸.
- Siguiendo el hilo de lo anterior, no existe la Tercera Edad entera (habida cuenta de que *El hobbit* aún no había sido situado definitivamente respecto al resto del *legendarium*, pero v. punto 3.2.).
- No hay Siete Casas de los Enanos; sino dos a lo sumo: los Nauglath (asociados con Nogrod) y los Barbilargos (asociados con Belegost y con los de *El hobbit*)⁹.
- No hay Tom Bombadil, Saruman, ni Galadriel, ni ents, ni Rohan u otros “hombres del crepúsculo”¹⁰, ni Balrog alguno ha escapado a la destrucción de Angband¹¹.
- En la configuración de la Tierra Media a gran escala¹², no existen las Montañas Nubladas (introducidas por *El hobbit*) ni las Blancas (por *El Señor de los Anillos*). Tampoco las regiones entre las Blancas y las Azules ni, por supuesto, los detalles de Gondor.

3.2. Elemento en preparación o casi coetáneo.

⁵ “Ya no sé qué más decir acerca de los *hobbits*” *Cartas* #17.

⁶ HH V.iii.

⁷ *Cuentos Inconclusos* II.IV.

⁸ HH.V.

⁹ HH.I(c).i., III.

¹⁰ *Cartas* #163.

¹¹ HTM IV.III.

¹² HTM IV.V.

Reservo un apartado exclusivo para toda la materia que da origen a la Segunda Edad: los restos de Beleriand, Númenor y los reinos númenóreanos en el exilio. Si decíamos en 3.1. que no existía la Tercera Edad, tenemos que añadir a las ausencias también la de la Segunda, que procede de la historia de viaje temporal que Tolkien acordó con C.S. Lewis crear¹³. Esta historia (*El Camino Perdido*) debía plasmar lo que sobre la Atlántida rondaba la cabeza de Tolkien desde hacía tiempo¹⁴, pero en seguida incorporó elementos del *legendarium* para seguir vinculándose más y más a él: se convirtió en un epílogo a las historias previas (que hasta entonces finalizaban con la expulsión de Morgoth y ascensión de Eärendil), se relacionó con la historia-marco de Eriol-Ælfwine (transmisor de las historias)¹⁵ y acabó por generar una Segunda Edad, de duración cada vez mayor hasta el punto de constituirse en la más extensa de todas con sus más de 34 siglos.

La fecha de la conversación entre Tolkien y Lewis que dio origen a *El Camino Perdido* no se conoce con seguridad, pero 1936 es la más probable¹⁶. Por tanto, cuando *El Camino Perdido* empezaba a escribirse, *El hobbit* estaba terminado en lo fundamental¹⁷, salvo las revisiones que sufrió para ajustarlo a *El Señor de los Anillos*. Antes de eso, todo lo más que podía influir la versión de Tolkien de la Atlántida era que le pudiera estar dando vueltas a la cabeza al mismo tiempo, y en efecto no se aprecian influencias “númenóreanas” en *El hobbit*.

Hemos de tener en cuenta sin embargo que en años posteriores, cuando Tolkien se puso a explicitar negro sobre blanco la relación entre el *legendarium* y *El hobbit* por medio de la secuela de éste, la incorporación coetánea de la materia de Númenor iba a hacer inevitable el contacto entre dichos dos añadidos.

3.3. Elementos en transformación.

Este punto resulta de suma importancia debido a que consiste en aquellos elementos del *legendarium* que Tolkien tenía muy presentes y sobre los que estaba trabajando al mismo tiempo que daba forma a *El hobbit*, y va a justificar el concepto que el escritor tenía de la relación del mismo con el cuerpo principal de sus obras mitopéyicas.

El *legendarium* consistía en torno a 1930 en los *Cuentos Perdidos* y escritos

¹³ HTM V.Part One.I.

¹⁴ *Cartas* #163.

¹⁵ HTM V.Part One.III.

¹⁶ HTM IV.I.

¹⁷ HH, ‘A Thief Indeed’.

relacionados¹⁸, el auténtico *reboot* en que consiste el “Esbozo de la mitología”¹⁹, el desarrollo en verso de algunas de las historias²⁰, y el primer mapa de Beleriand²¹. Lo que por entonces estaba cambiando podemos detallarlo y agruparlo de la siguiente manera:

- El tono de la narración, que pasa de uno que se podría llamar de “cuento de hadas” en *Cuentos Perdidos* a otro posterior “épico-bíblico”²². *El hobbit* conserva el primero de ellos; al fin y al cabo estuvo desde el inicio orientado a ser leído a los hijos del autor, si bien a punto estuvo de perderlo²³.
- En relación con lo anterior, los Noldor aún son llamados “Gnomos”; así como los Valar a menudo “Dioses”, en un tono pagano que contrasta con la posterior erradicación del término, que permitiría equiparar a Valar y Maiar con los ángeles, arcángeles y potestades de la angelología cristiana²⁴.
- Al no existir nada de la materia de Númenor ni aventuras protagonizadas por hobbits, las historias son mucho más “elfocéntricas”.
- Expansión de la cronología de lo que acabó por llamarse Guerra de las Joyas²⁵. En los *Cuentos Perdidos*, los Noldor son derrotados nada más volver a la Tierra Media, siendo el Rey y Fëanor muertos en la misma batalla, la famosa de las Lágrimas Innumerables, y son esclavizados o fundan sus reinos escondidos de Gondolin y los Rodothlim (luego Nargothrond)²⁶. Pero ello hubiera implicado que, si tenemos en cuenta que Tuor nació en el mismo año de la batalla, el grandioso levantamiento de la entera ciudad de Gondolin, cuya descripción se nos ofrece precisamente en la historia de Tuor, tendría que haber durado los 20-25 años que tarda este personaje en llegar a ella. Por tanto Tolkien empezó a alargar los siglos de la Primera Edad, al tiempo que la llevaba a un pasado mítico mucho más distante. Antes, los episodios del *legendarium* ocurrían en un pasado prehistórico correspondiente, digamos, a las Edades de Bronce o Hierro reales, de modo que Tol Eressëa se podía “cómodamente” transformar en las Islas Británicas, y los nombres de algunos

¹⁸ HTM I, IV.I.

¹⁹ HTM IV.II.

²⁰ HTM III.

²¹ HTM IV.IV.

²² HTM I.Prefacio.

²³ HH, Part Two, ‘The 1947 Hobbit’ y ‘The 1960 Hobbit’.

²⁴ *De Coelesti Hierarchia*.

²⁵ HTM IV.III, VI, VII.

²⁶ HTM.I.X, HTM.II.II, III.

héroes germánicos, que Tolkien tenía muy presentes hasta el punto de haber trabajado sobre ellos, serían reminiscentes de los nombres de reyes élficos (Ingwë > Yngve²⁷, Finwë > Finn²⁸). Después acabamos por ir a tiempos que serían míticos incluso para los primeros pueblos alfabetizados de Europa: en otras palabras, a una cronología “Atlanteana”²⁹.

- Expansión de la geografía de Beleriand. En los *Cuentos Perdidos*, Angamandi (Angband), Hisilómë (Hithlum) y Artanor (Doriath) son contiguos³⁰, concepto que no se despegó de una de las grandes historias del *legendarium*, la de Beren y Lúthien, en la importancia que el paso de los personajes da a unas y otras regiones; particularmente, en la idea mínima necesaria para los inicios de la misma, de que el lugar de origen de Beren (sea un elfo o un hombre³¹) sea en la práctica un extremo del reino de los Noldor (Hithlum) en proceso de ser engullido por las fuerzas de Melkor. Dicha contigüidad es revisada en los años 20, de los que data el primer mapa regional, detallado, de Beleriand: lo que acabarán siendo Dorthonion y el reino de Nargothrond, interpuestos entre Doriath por un lado y Hithlum y Angband por otro, van adquiriendo idiosincrasia; lo cual vemos que se relaciona con la casa de Finarfin (v. a continuación).
- Expansión de la familia de Finwë para convertirla en la fuente de toda la nobleza Noldorin. En los *Cuentos Perdidos*, se nos habla de muchos Noldor importantes no emparentados con el rey Finwë, notablemente Fëanor y familia y las Doce Casas de Gondolin³², pero después del *Esbozo* casi desaparecen, y todos los grandes señores Noldor se convierten en descendientes de Finwë. La nobleza noldorin pasa de un estado meritocrático a uno aristocrático. Entrando en detalle:
 - Fëanor no es hijo de Finwë³³, sino una figura independiente, un *self-*

²⁷ Yngvi como ancestro mítico de reyes germánicos se puede identificar con el rey Sheave sobre el que Tolkien escribió, rey de pueblos correspondientes a los *Ingaevones* de Tácito. V. *Ynglinga Saga*, consultada en <http://mcclibrary.org/Heimskringla/yinglinga.html> el 25/08/2019. [Nota a nov-2019: C.F. Hostetter y A.R. Smith apuntan también a este paralelo, en “A Mythology for England”, en *Proceedings of the J.R.R. Tolkien Centenary Conference* (Tolkien Society 1995), disponible en español en *Tolkien o La fuerza del mito: la Tierra Media en perspectiva*.]

²⁸ *Finn and Hengest*.

²⁹ La destrucción de la Atlántida 9000 años antes de los tiempos de Solón. Platón, *Critias*.

³⁰ HTM.I.III.

³¹ V. *Beren y Lúthien* para un seguimiento de los cambios.

³² HTM I.VI, II.III.

³³ HTM I.VI.

made man que reúne seguidores gracias a su carisma y habilidades. Esto es de la mayor importancia, pues cuando Tolkien hizo el cambio, también tuvo que escoger entre los dos posibles destinos para el Rey de los Noldor: o bien ser muerto por Morgoth (como padre de Fëanor), o llevar a su pueblo de vuelta a la Tierra Media (como hacía el Finwë original). Y en aras de la tragedia escogió lo primero.

- Tolkien mantuvo la figura del Rey de los Noldor que volvía a las Costas de Aquende duplicando el personaje, y así apareció Fingolfin. Recordemos que la traducción al Gnomico (lo que acabaría siendo el Sindarin) del nombre completo del Rey, “Finwë Nólemë”, era “Fingolma” o “Golfinweg”, a sólo un paso de “Fingolfin”³⁴. Además, probablemente para aumentar la estatura de Fëanor, hizo de éste el *primogénito* de Finwë (lo cual durante un tiempo no fue³⁵), y esto obligó a Tolkien a resolver dos embarazosos embrollos: 1) de qué manera Fingolfin tendría que acabar por ser el legítimo Rey Supremo de los Noldor por delante de Fëanor y sus hijos (mediante la abdicación temporal y posterior asesinato de Finwë y la condenación de los hijos de Fëanor como Desposeídos³⁶), y 2) el asunto de la muerte de Míriel, tan difícil de explicar en Aman, que llevó al “Estatuto de Finwë y Míriel” y todo el concepto de la jurisprudencia de los Valar³⁷.
- Hasta cierto punto Fingon es a su vez un duplicado de Fingolfin, fungiendo como Rey de los Noldor y Señor de Hithlum en el período entre la Bragollach y las Nirnaeth a partir de la introducción del épico combate entre Fingolfin y Morgoth. Pero el cadáver de Fingolfin siguió yendo a Turgon en Gondolin, no al primogénito Fingon.
- Los hijos de Finarfin proceden, como hemos dicho, de la interposición geográfica de Dorthonion y Nargothrond y la invención de sus correspondientes señores noldorin, en última instancia un producto de

³⁴ El paso de “Fingolma/Golfinweg” a “Fingolfin” lo debemos en parte a que Tolkien se inspiró en el primero para inventar el nombre del jefe orco protagonista de la conocida broma sobre el origen del golf (Fingolfin) y que, una vez hecho el cambio, cuando el nombre del orco acabó por ser *Golfimbul*, el del rey elfo ya no volvió al original. HH.The First Phase.I.

³⁵ HTM III.II.

³⁶ *Silmarillion*, caps. 7, 8, 9.

³⁷ HTM X.The Later *Quenta Silmarillion*.II.

los cambios en la historia de Beren y Lúthien. Los personajes producto de esa reacción en cadena de ideas fueron reunidos en la misma familia:

- Finrod fue creado como ayuda para Beren en Nargothrond y Tol Sirion³⁸, convirtiéndose en última instancia en el señor original de la isla³⁹.
- Orodreth es el personaje de más antigua creación, pues procede de los *Cuentos Perdidos*⁴⁰, pero su degradación comenzó con su colocación como segundo de Finrod y llegaría incluso a ser movido una generación más abajo, como hijo de Angrod⁴¹.
- Angrod, si tiene algún papel que lo individualice como personaje, es el de quedar como señor de Tol Sirion después de la marcha de Finrod a Nargothrond⁴².
- Aegnor (Egnor) era en origen el nombre del padre de Beren, cuando aún eran concebidos como Noldor fugitivos⁴³; luego se mantuvo de todas formas como señor de Dorthonion⁴⁴.
- Galadriel fue creada en *El Señor de los Anillos*, inicialmente como esposa de Elrond⁴⁵, finalmente como su suegra. Queda lejos por tanto de los desarrollos de los años 30, pero al ser exaltada cada vez más por Tolkien, con una imagen cuasimariana⁴⁶, y dársele un origen en los Días Antiguos, estuvo siempre a la busca de una historia definida, lo cual Tolkien nunca conseguiría⁴⁷.

Y el padre de esta “tribu”, sin un papel particular en la Tierra Media, fue dejado por Tolkien como un rey de los Noldor adicional, el

³⁸ HTM III.III.

³⁹ *Silmarillion*, cap. 13.

⁴⁰ HTM II.II.

⁴¹ HTM XII.XI.

⁴² Martínez, M., “Gil-galad was an Elven-king...”, consultado 25/08/2019 en <https://middle-earth.xenite.org/gil-galad-was-an-elven-king/>.

⁴³ HTM II.I.

⁴⁴ *Silmarillion*, cap. 14.

⁴⁵ HTM VII.XII.

⁴⁶ *Cartas* #320.

⁴⁷ *Cuentos Inconclusos* II.IV.

de los arrepentidos de Aman⁴⁸.

Hay en *El Silmarillion* algunos elementos extraños que se explicarían como remanentes de fases anteriores del *legendarium*. Por ejemplo, el que Fëanor, que siempre fue concebido como padre de siete hijos, fuese renombrado como padre de más hijos que ningún otro elfo (de seis embarazos de Nerdanel, siendo Amrod y Amras gemelos), pero luego encontramos que Fingolfin ha tenido cuatro hijos⁴⁹ y Finarfin cuatro o cinco (dependiendo de la colocación de Orodreth) y el propio Finwë cinco o seis (si bien de dos esposas), y todo en la misma familia; además de que Finwë habla de los muchos hijos de Ingwë y Olwë cuando Tolkien elabora toda la teoría de su segundo matrimonio⁵⁰.

Otra afirmación un poco rara puede ser la de que Aredhel es amiga de sus primos, hijos de Fëanor, “pero a ninguno de ellos dio el amor de su corazón”⁵¹; mientras que por otro lado Tolkien consideraba que Celeborn no podía ser nieto de Olwë porque el de primo carnal era un parentesco demasiado próximo con Galadriel para ser su esposo⁵².

- En otro eslabón de la reacción en cadena, el que Finwë ya no sea el Rey de los Noldor que vuelve a la Tierra Media da más libertad a Tolkien con Elwë. En un vistazo general, el personaje de Elwë Singollo concentra, en diferentes fases del *legendarium*, una serie de funciones:
 - A. Uno de los tres testigos elfos llevados por Oromë a Valinor.
 - B. Líder de los Teleri en el Gran Viaje.
 - C. Amigo de Finwë.
 - D. Líder perdido al encontrar a Melian y posterior Rey de los Sindar.
 - E. Señor de los Teleri de Aman.

Los papeles D y E no pueden ser desempeñados por el mismo personaje. A, B, D proceden de los *Cuentos Perdidos*, en que los Solosimpi (los Teleri de Aman) no tenían Rey, sino que sólo se menciona con el título de “Señor” a un tal Ellu Melemno (personaje que, siendo un breve parche en el liderazgo de esos elfos, inaugura el nombre “Ellu”, luego “Elwë/Elu”, y la reflexión sobre los reyes telerin)⁵³. C era un

⁴⁸ *Silmarillion*, cap. 9.

⁴⁹ HTM XII.XI.

⁵⁰ HTM X.II.La primera versión de la historia de Finwë y Míriel; HTM XII.XI.

⁵¹ *Silmarillion*, cap. 5.

⁵² *Cuentos Inconclusos* II.IV.

⁵³ HTM I.V.

motivo conveniente para el líder de los Teleri (B) tanto para perderse en el Gran Viaje (D) como para ir a Aman y convertirse en E. Pero de haber permanecido Finwë como Rey de los Noldor que vuelve a la Tierra Media, la fría bienvenida de Thingol a los Noldor hubiera sido realmente impropia. Luego Tolkien hizo de los dos líderes de los Teleri un par de hermanos que estuvieron al frente ya desde Cuiviénen, pero pensó por un tiempo en que fuera Elwë, el hermano mayor y testigo (A), el que llegase a Aman (E)⁵⁴. Esta alternativa hubiera reducido la estatura del Rey de Doriath (D) pero hubiera mantenido en el hermano mayor poderosos motivos para continuar el Gran Viaje (A, C) dejando atrás al otro hermano, lo cual hace que la opción final de que fuera el hermano pequeño el que abandonase al mayor en Beleriand, y que éste además no quisiese continuar el Viaje, quedara algo extraña y necesitada de explicación. Con el cambio de que fuera el hijo de Finwë y no Finwë mismo el Rey de los Noldor que vuelve a la Tierra Media, se entierra el problema.

4. Elementos que *El hobbit* tomó “prestados” del *legendarium*.

4.1. Elenco de variadas coincidencias.

Rateliff demuestra puntualmente que Tolkien tomó prestados del *legendarium* que se traía entre manos una cantidad ingente de elementos. El análisis en profundidad que hace de *El hobbit* muestra que estos préstamos son más profundos y ubicuos de lo que previamente se sospechaba. Hasta el punto de que, lejos de poder considerarse pecadillos de “auto-plagio” posteriormente aprovechados para incrustar *El hobbit* en el *legendarium*, nos vemos obligados a admitir que aquél se situaba en éste desde el principio, como argumentaré en mayor detalle más adelante.

Haré aquí una mera enumeración de dichos elementos, remitiendo al lector al agudo análisis de Rateliff: los Enanos y sus subdivisiones⁵⁵, Elrond⁵⁶, los trasgos/orcos⁵⁷, los huargos⁵⁸, las grandes águilas⁵⁹, el Bosque Negro⁶⁰, los Hombres del Bosque⁶¹, las grandes arañas⁶², el Nigromante⁶³, el Río del Bosque⁶⁴, el Rey Elfo y sus estancias⁶⁵, Dorwinion⁶⁶, el

⁵⁴ HTM IV.II, texto y comentario.

⁵⁵ HH I(c).i. y III.

⁵⁶ HH III.iii.

⁵⁷ HH IV.

⁵⁸ HH VI.i.

⁵⁹ HH VI.ii.

⁶⁰ HH I(a).iii. y I(c).iii.

⁶¹ HH X.ii.

⁶² HH VIII.i.

Brezal Marchito y sus dragones⁶⁷, la Piedra del Arca⁶⁸.

4.2. Un esclarecedor hilo común: Sauron y sus derrotas.

En los *Cuentos Perdidos*, Melko es el villano prominente sin comparación, pero en fases posteriores el personaje que acabará llamándose Sauron va absorbiendo a otros personajes subalternos: Tû (de quien toma el nombre de Thû), Fankil, Tevildo; para luego erigirse en enemigo también en *El camino perdido*, *El hobbit* y *El Señor de los Anillos*, hasta poder llegar a ser considerado un auténtico nuevo Señor Oscuro.

Tolkien escogió a Sauron como enemigo en cada una de esas ocasiones, resultando en una sucesión de derrotas cuyo análisis muestra cómo Tolkien lo recicló:

1ª. Por Lúthien y Huan, procedente de la historia de Beren y Lúthien.

2ª. Mediada la Segunda Edad, por los Númenóreanos, que viene de la expansión de la historia de la Edad posterior al desarrollo de los temas de la Caída de Númenor y de los Anillos del Poder.

3ª. En el hundimiento de Númenor, procedente de la Caída de Númenor.

4ª. Por la Última Alianza, procedente del epílogo al *legendarium* en que los restos de hombres y elfos de Beleriand luchan contra el más poderoso de los sirvientes de Melkor que sobrevive.

5ª. Cuando el Concilio Blanco ataca Dol Guldur, que procede de una de las desapariciones de Gandalf en *El hobbit* y su desarrollo en *El Señor de los Anillos*.

6ª. Por la destrucción del Anillo Único, procedente puramente de *El Señor de los Anillos*.

Cuando Tolkien escoge al Nigromante, que es Thû-Sauron, como enemigo instrumental al fondo en *El hobbit*, le está dando su siguiente “trabajo” después de la “Balada de Leithian”, y no es extraño, pues ésta fue compuesta a finales de los años 20, justo la época en que *El hobbit* hunde sus raíces. Posteriormente, el mantener los caminos que llevan a todas esas derrotas en el mismo enemigo creó puntos de difícil encaje (p.ej. cómo Sauron mantuvo el Anillo Único durante el hundimiento de Númenor, y en general cómo las líneas de Númenor y de los Anillos del Poder se mantuvieron separadas excepto en puntos concretos,

⁶³ HH IV.

⁶⁴ HH XIII.iv.

⁶⁵ HH IX.iii.

⁶⁶ HH IX.v.

⁶⁷ HH XI.i.

⁶⁸ HH XIV.ii.

llevando a la 6ª derrota, que es en muchos aspectos un duplicado de la 4ª).

4.3. La madre de todas las coincidencias y la situación de *El hobbit* respecto al *legendarium*.

Rateliff muestra, como hemos visto, en cuán grande medida Tolkien toma prestado de sí mismo. Y sin embargo, se puede decir más, pues no sólo se trata de que en *El hobbit* haya toda esa serie de elementos coincidentes, sino más allá: es la misma *sucesión* de características geográficas del viaje de Thorin y Compañía la que replica, hasta el límite de lo inverosímil para lo que se supondría un préstamo desordenado, otras de Beleriand. Si comparamos la lista de elementos sucesivos⁶⁹:

- Montañas Nubladas - Ered Wethrin (que de hecho son el límite de Hithlum, “Crepúsculo Nublado”).
- Nidos de las águilas - Crissaegrim.
- Gran Río - Sirion.
- Hombres de los Bosques - tribu de Haleth que fueron su modelo.
- Bosque Negro - Dorthonion, Nan Dungortheb y Doriath después del fin del reino.
- Estancias del Rey Elfo - Menegroth, donde Thingol estaría reinando de nuevo.
- Río del Bosque - Esgaduin (sin la *l* en ese tiempo), mostrando una llamativa coincidencia entre el nombre del río y el de *Esgaroth*, la ciudad de su desembocadura en el Lago Largo.
- Río Rápido (*Celduin*) - *Celon*: otra sospechosa coincidencia, dos hidrónimos con el mismo significado.
- Montañas del Bosque Negro - Andram.
- Montañas Grises - Montañas de Hierro de Morgoth.
- Brezal Marchito - Dor-nu-Fauglith, tierra marchita por Morgoth en la Dagor Bragollach.
- Montaña Solitaria - Himling (> Himring).
- Colinas de Hierro - estribaciones de las Montañas Azules, justo en las que habitan los enanos del *Silmarillion*.

A Rateliff añadamos: elfos de Doriath = elfos de los bosques, pues aquéllos son

⁶⁹ *Gardisos Chronicle*, “The Middle-earth that never came to be” y “The Middle-earth that never came to be (part II)”, consultados 26/08/2019.

llamados así por Tolkien en el “Primer mapa del Silmarillion”⁷⁰.

Las únicas dos discrepancias entre las Tierras Salvajes que describe *El hobbit* y la Beleriand cuya geografía está Tolkien estableciendo por la misma época son menores comparadas con la asombrosa coincidencia en todo lo demás: los nidos de las águilas están al este del Gran Río en Beleriand pero al oeste en *El hobbit*, y los ríos Esgaduin y Celon vierten en última instancia hacia el oeste y el sur, no hacia el este como sus equivalentes de *El hobbit*. Pero todo ello, recordemos, cuando la geografía de Beleriand aún no estaba tan clara en el concepto del autor.

De hecho la ubicación que Tolkien hace de Dorwinion podría resolver la discrepancia de estos dos ríos, ya que la primera vez que Tolkien menciona esta tierra la sitúa al sur de Beleriand⁷¹, pero en la geografía que depende de *El hobbit* acabará por estar al este de las Tierras Salvajes. Podría parecer que necesariamente se trata de dos tierras diferentes, pero en el concepto original probablemente no lo eran, ya que en ambos casos se trata de una región en los bordes de las tierras conocidas a través de la narración hacia la que en última instancia fluyen dichos dos ríos, hacia el sur en Beleriand, hacia el este en *El hobbit*.

De todo lo anterior se extrae una conclusión no demasiado aventurada: que **en su concepción original, los hechos de *El hobbit* tienen lugar en Beleriand misma**, lo mismo que lo hacían (según el concepto de más breve vida que hemos visto en el punto 2.) en tiempos de las guerras contra Morgoth. Tolkien nunca explicitó tal idea probablemente porque cuando *El hobbit* estaba tomando forma, lo mismo ocurría a Beleriand, y porque la incorporación de dicha obra al *legendarium* tomó al final una forma diferente.

De modo que no es que *El hobbit* fuese una mera creación familiar para los hijos de Tolkien, como éstos siempre pensaron, que incidentalmente acabó por incorporarse al *legendarium* después, sino que **desde siempre perteneció al *legendarium*, pero en un primer momento de un modo inconcreto que permitió a Tolkien ofrecerlo como obra independiente**; para finalmente, en cuanto se le solicitó una secuela, traer a colación que ésta debía conllevar también la publicación del *Silmarillion*⁷².

Asumir la susodicha conclusión explica de una manera muy sencilla muchas cosas: no sólo la cantidad de préstamos geográficos, onomásticos y de motivos del *legendarium* en *El hobbit*, sino las patentes repeticiones entre la Primera y Tercera Edades: dragones, águilas, cavernas élficas, bosques oscuros, etc. Sobre una inicial duplicación Tolkien trabajó por crear

⁷⁰ HME IV.IV.

⁷¹ HME III.II.

⁷² “Pero tengo mucho que decir y tengo ya mucho escrito acerca del mundo en el que el hobbit se introdujo”, Cartas #17.

una variedad de diferencias y una Historia más profunda.

5. Tolkien ante sus alternativas.

Expuesto lo anterior, podemos examinar las alternativas que Tolkien tenía ante sí a la hora de incorporar *El hobbit* y la materia de Númenor al *legendarium*, tanto las que hubiera podido tomar como las que al final escogió, para valorar éstas en el contexto de aquéllas; y sin caer demasiado en la especulación ni la *fan-fiction*, impropias de un ensayo.

Pues bien, el nivel de detalle ofrecido en el punto 3 no es gratuito, sino que tiene como objetivo el situarnos claramente en un *legendarium* que aún no había absorbido otras obras. Finalizaba en lo que serían los Días Antiguos, una era que Tolkien consideraba que necesitaba de prolongación. La geografía estaba definiéndose. Los árboles genealógicos de los protagonistas de las historias en expansión. *El camino perdido* llamando también a las puertas del *legendarium*.

Es en ese punto que se le abre a Tolkien la puerta de una secuela, y él tiene claro que ésta ha de estar inserta ya claramente en el *legendarium*⁷³. Por tanto, al producir la secuela, Tolkien se puso a insertar lo que había inventado en *El hobbit* y para *El camino perdido* en el resto del *legendarium*. Analizaremos en cualquier caso las opciones de Tolkien tanto en la geografía como en la cronología⁷⁴.

5.1. El encaje geográfico.

Hemos apuntado que durante los años 30, Tolkien había por un lado construido la geografía de la Tierra Media a gran escala y la de Beleriand, y por otro establecido un mapa de *El hobbit*. A la hora de encajar uno con el otro, y al carecer el mapa de *El hobbit* de referencias al mar, un modo práctico puede haber sido definir la posición relativa de algunas de las grandes cordilleras, en particular las que corrían norte-sur, elementos prominentes en ambas geografías:

1. Lo más directo podría haber sido hacer Montañas Nubladas = Montañas Azules. De esta manera el país de los hobbits estaría dentro de Beleriand, pero las Tierras Salvajes fuera, al este, lo cual coincidiría con el carácter “civilizado” de Beleriand y con la idea desarrollada a partir de *El camino perdido* de que el señor de los elfos de Beleriand era el Elrond del *legendarium* (luego desplazado a subalterno de Gil-galad).

⁷³ V. nota anterior.

⁷⁴ *Gardisos Chronicle*, “The Middle-earth that never came to be”, consultado 26/08/2019.

2. Una “alternativa occidental” hubiera sido hacer, como hemos apuntado en 4.3., Montañas Nubladas = Ered Wethrin, lo cual situaría el país de los hobbits en Hithlum, o en Nevrast, su rincón más amable, y Rivendel en su borde oriental, de hecho cerca de Gondolin quizá; las Tierras Salvajes estarían dentro de Beleriand, y serían salvajes por haber sufrido las devastaciones de Morgoth. Esto encajaría más con el concepto primero de situar *El hobbit* como una historia del *legendarium*, el concepto que al irse elaborando la novela fue aparcado. Pero además, en caso de que Beleriand fuera toda ella el noroeste de la Tierra Media (es decir, Europa), hubiera hecho de la Guerra de las Joyas algo más grandioso por su dimensión continental, más que regional.
3. En sentido opuesto, una primera “alternativa oriental” sería Montañas Nubladas = Montañas Rojas, pero éstas, en la concepción del *Ambarkanta*, tenían muchas tierras al oeste y pocas al este, haciendo poco explicable que las grandes distancias del oeste hubiese tan poco que contar, mientras que la mayor parte de las aventuras de *El hobbit* tuvieron lugar al este.
4. Otra alternativa oriental diferente sería convertir las Montañas Nubladas en una nueva de las grandes cordilleras de la Tierra Media, diferente de cualquiera de las presentes en el *Ambarkanta*, de modo que *El hobbit* transcurriese todo fuera de Beleriand.

Además, comparando los escenarios del *Silmarillion*, *El hobbit* y *El Señor de los Anillos*, hallamos las razones para las diferencias entre tres grandes regiones del noroeste de la Tierra Media:

- Las Tierras Salvajes son una réplica tardía y desgastada de Beleriand, como hemos visto en 4.3.
- Eriador es por necesidad la región vacía de un reino perdido, ya que en *El hobbit* es cruzada casi por completo por los personajes sin mayor novedad. Como el viaje descrito en *El Señor de los Anillos* atraviesa la misma región, hubiera sido bastante incoherente que en un tiempo posterior más peligroso hubiera existido una sociedad de importancia o una red estatal entre Bree y Rivendel. Eso es por lo que igualmente desde una perspectiva externa, de la invención literaria, a los elfos, ents y grandes águilas de la Beleriand de la Primera Edad Tolkien les hace saltarse Eriador para acabar en sus hogares-réplica de las Tierras Salvajes.
- En el sur puede introducirse un reino de Gondor, próspero comparado con el

norte a pesar de su decadencia, porque procede de aquella vieja idea de Tolkien de una Belfalas grande, que era tanto una extensión meridional de Beleriand como principal refugio de los restos de los Edain; así como, con la incorporación del elemento númenóreano, el lugar donde se fundan algunas colonias importantes⁷⁵

5.2. El encaje cronológico.

De más breve a más extensa cronología, y considerando ya la necesaria introducción del relato de una época posterior a la expulsión de Melkor a partir de *El camino perdido*, tendríamos que *El hobbit* podía haber tenido lugar:

- A. En la Primera Edad, requiriendo por tanto la adición de un capítulo entre los finales del *Silmarillion*: una vez más la idea original aparcada. En este caso la secuela, de mantener el mismo concepto de ocurrir unos años después, tendría lugar en la época que va desde las Nirnaeth Arnoediad a la Guerra de la Cólera, ambas incluidas.
- B. Después de la expulsión de Melkor, pero antes del paso de Sauron a Númenor, de modo que entre *El hobbit* y la secuela ocurriría en torno al hundimiento de Númenor y el Cambio del Mundo; y para esto hay que tener en cuenta que la idea de Tolkien de la duración de lo que acabaría por ser la Segunda Edad aún era lo suficientemente breve como para permitir que Elrond, el Medio Elfo, aún viviese en la indefinición sobre su futuro como elfo o humano⁷⁶.
- C. Entre el paso de Sauron por Númenor y su derrota por la Última Alianza, en torno a la cual acontecería la secuela.
- D. Después de la derrota de Sauron por la Alianza, que por ello no sería la definitiva, ésta teniendo que moverse a una época posterior.

5.3. La elección final de Tolkien.

En principio, tanto *El camino perdido* como *El hobbit* tenían que ser continuaciones, tanto en el tiempo como en el mapa, de las ya existentes del *legendarium*. Y eso es lo que en efecto ocurrió con *El camino perdido* y la materia de Númenor; pero como Tolkien se había reservado la conexión concreta de *El hobbit* y su secuela, aprovechó esta puerta abierta que le daba más libertad, y como bien conocemos; por lo cual no es de extrañar que Tolkien

⁷⁵ HTM VII.XV.

⁷⁶ HH III.iii.

escogiera las opciones extremas 4 y D de arriba.

De modo que, como valoración final, diremos que las opciones que eligió le llevaron a varias situaciones que como autor y creador tuvo que afrontar, unas positivas y otras negativas.

Entre las primeras, el disponer de margen como creador para darse un *mutatis mutandis* entre las historias de la Primera Edad y las de la Tercera, el desarrollo de una de las más completas versiones de la Atlántida de todos los tiempos, y la profundidad que da la existencia de una Edad Media de los Dúnedain (la Tercera).

Y entre las segundas, la mencionada duplicación de elementos, que con todo supo aprovechar para dar más riqueza y profundidad a la grandiosa secuela de *El hobbit* que *El Señor de los Anillos* fue, así como al *Silmarillion* que dicha secuela obligó a su vez a cambiar.